

## Eminentissimo Señor.

**L**A Reposicion de todo lo executado en virtud del Breue Apostolico de su Santidad, mandada hazer por V. Em. a los veinte de Octubre deste año, ha causado grande, y vniuersal desconuelo en los Religiosos Agustinos de la Prouincia de Andaluza: porque teniendo en su fauor el rescripto, y delegacion, para q̄ requerido con ella V. Em. precisamente lo executasse, creyeron tener en su Tribunal vn firmisimo propugnaculo contra los rebeldes; mas los suceffos han mostrado, que no se ha podido mas, porque preualece la rebeldia a la obediencia, y la obstinacion a la constancia. Y como la enfermedad deste cuerpo, diuidido en dos parcialidades (la vna y mayor, que llaman de Prouincia, y la otra y menor de Sevilla, y Estremadura) es ya tan embejecida, ha echado tan hondas raizes, y los humores están tan alterados, que aun el antidoto se les ha conuertido en veneno.

Con el Breue Apostolico, y parente del Reuerendissimo Padre General desta Orden, tomó posesion el Padre Maestro Fray Iuan de Butron de su Prouincialato; y sin necessitar de requerir a V. Em. para que le impartiesse su asistencia, en orden a la eficaz execucion del dicho Breue, le dieron la obediencia algunos veinte Conuētos; pero resistiéndose los demas, recurrió a este Tribunal a los nueue de Março deste dicho año, y en el mismo dia fue seruido V. Em. de mandar despachar sus mandamientos con censuras precisas, inserto el tenor del dicho Breue, y patente, para que todos los Conuentos le obedeciesfen, y ruiessfen por su legitimo Pastor, y verdadero Prouincial canonicamente electo, en cuya virtud obedecieron solamente los tres Conuentos, de los que hasta alli no auian obedecido.

La parcialidad de Sevilla, y Estremadura se opuso: y despues de auerse fabricado vn alto, y prolixo processo, finalmente se siruio V. Em. de proueer su auto, en que mandò despachar agravatorias contra el Padre Maestro Fray Francisco Nuño, pretenio Prouincial, y consortes. Deste auto se apelò, y se mādò guardar lo proucido. Voluiose a apelar por la misma parcialidad de Sevilla, y por los varios suceffos de los pleitos, y diuerso sentir de los Magistrados, fue fuerza otorgarles la apelacion, suspendiendo los mandamientos despachados por este Tribunal, que solamente abraçauan las tres obediencias vltimas, que en su virtud se auian conseguido.

Quedò todo este cuerpo en miserable estado, no solo con el achaque fatal, y antiguo de sus dos vandos, y parcialidades entre sus miembros, sino (lo que mas es de sentir, y aun de llorar) con dos cabeças:

4

Es Dios testigo, que al escriuir deste memorial se quebranta el corazón, y aun casi se baña el papel en lagrimas con el zelo de la perpetua paz desta Prouincia. Pero vltimamente, los mismos humores entre sí ençótrados, rendidos ya de tan continua agitacion, há romado afsiento, y parece que la prudencia, y aun la justicia dicta no deuer remouerse, hasta que llegue el tiempo de purgarse. Cada cabeça gouierua su parcialidad en paz, sin que la vna tenga controuersia con la otra, porque otorgadas las apelaciones, aguardan ambas la suprema determinacion de su Santidad, esperando la de Prouincia la confirmacion del Breue Apostolico, y la de Seuilla, y Estremadura su reformation.

A este tiempo salieron los mandamientos de reposicion de V. Em. à quien con todo rendimiento de animo postrados a sus pies suplican los Religiosos de la parcialidad de Prouincia, se sirua de sobrefeer en su execucion, cócurriendo para ello muchos, y muy eficazes motiuos de justicia, y no inferior numero de razones solidas de equidad.

Sobre estos dos puntos se discurrirá en este memorial, suplicando muy humildemente de nuevo a V. Em. no le sea tediosa la prolixidad, porque la materia es ardua, y defiendese por los suplicantes la suma rerum, las defensas son muchas, y muy justificadas, y el dexar de representar buena parte dellas, les ocasionaria no pequeño escrupulo de conciencia.

#### *Punto primero de los motiuos de justicia.*

Este punto tiene dos partes. La vna, que mira a la justificacion de lo actuado en Roma, sobre que cayò el despacho del Breue Apostolico, y patente del Padre General. Y la otra, que justifica el intento de los suplicantes con los autos de España.

Y en quanto a la primera, aunque el Breue Apostolico trae consigo la presunta justificacion, por la suma reuerencia q̄ se deue a la suprema autoridad de quien lo mandò despachar; y bastaua, y sobraua que su Santidad huuiesse mandado al dicho Padre General; que anulasse todo lo obrado por el Capitulo Prouincial, celebrado en Granada en el mes de Octubre de 1641. en que talio electo el dicho Padre Maestro Nuño, por auerse en el contrauenido a los sagrados Canones, y a las constituciones de la Orden, eófirmadas con autoridad Apostolica, y consiguientemente eligiessse Prouincial, como canonicamente eligiò al dicho Padre Maestro Butron; toda via de los mismos autos Capitulares que el mismo Padre Maestro Nuño, para óbrener su confirmacion, hizo presentar en Roma, y de q̄ afsi-

2  
mismo presentó vna copia auténtica en este Tribunal, insuergen tan-  
tas, y tan insanables nulidades, que qualquiera dellas bastaua para  
que su Santidad mandasse anular su eleccion, y todo el dicho Ca-  
pitulo.

Conclusion es constante entre todos los Doctores, sin auer quie  
la contradiga, ni aya puesto duda en ella, que la eleccion Canonica  
ha de constar de dos cosas, sustancia de consentimiento, y sustancia  
de forma. Al consentimiento, que es el alma de la eleccion, mira la  
pura, liquida, y aueriguada legitimidad de los vocales. Y a la forma,  
que se puede llamar el cuerpo, se reduzen los requisitos del lugar,  
tiempo, modo, y las demas solemnidades del derecho comũ, o mu-  
nicipal.

A la eleccion del Padre Maestro Nuño le faltò lo mas saludable,  
que fue la judicatura de causas, Tribunal regular dado por las cons-  
tituciones de la Orden, para legitimar la vocalidad de los votos Ca-  
pitulares. Y este defecto no solo influye nulidad en lo hecho por  
la falta del consentimiento, sino tambien por la deficiencia de la  
forma precisa, que dãn las mismas constituciones, disponiendo que  
para el dicho efecto se haga la dicha judicatura de causas, en que se  
examinen los titulos de Priores, Discretos, ò Maestros de todos los  
que pretendieren votar en la eleccion. Y a la verdad, la misma razón  
natural dicta, que es precisamente necessaria esta judicatura, tribu-  
nal, o examen de las vocalidades, porque ellas son las que dan el es-  
piritu, y todo el ser a la eleccion, y no el numero de los votos no ca-  
lificados, ni legitimados, que si por numero huuiese de ir, tambien  
podieran entrar los Religiosos legos, y aun los seglares vestidos de  
Frayles, y hazer eleccion Canonica.

De que se sigue, que importa poco, o nada, andar vociferando,  
que de ochenta Religiosos votaron los setenta y nueue por el di-  
cho Padre Maestro Nuño, a quien todos, y con mucha razon, reco-  
nocieron por benemerito del Prouincialato por sus muchas virtu-  
des. El punto està en saber si eran votos, y votos examinados, y fref-  
te examen se auia hecho antecedentemente para guardar la forma  
de las constituciones, y aun del derecho comun. Y supuesto que de  
los dichos autos no consta de la dicha judicatura, ni puede constar,  
porque no la huuo, antes de su inspeccion consta claramente lo  
contrario, bien se manifesta, que faltò consentimiento, y forma pa-  
ra sustantificar la llamada eleccion, que ella fue nula, y que el Breue  
Apostolico vino justificado.

No era menester pasar mas adelante en esta parte, mas llama-  
nos la obseruancia inconcusa de lo dispuesto por el santo Con-  
cilio

2  
cilio de Trénto, que prohíbe éxiarse votos ad effectum electionis faciendæ.

En este Capitulo votaron muchos que se llamauan vocales, confituidos solamente para este efeto. Esta disposicion es Conciliar, y tiene decreto irritante, ya se reconoce lo que obra, y si esta era materia dispensable, o disimulable en Roma.

Votaron tambien muchos descomulgados, que conforme a decreto sobraua vno para anular mil elecciones.

Votò vn llamado Maestro, a titulo de Magisterio, con letras falsas, que dezian ser Apostolicas, y el conocimiento de su falsedad escaua remitido al difinitorio, y no resuelto.

Tambien votò, a titulo de Secretario, quien no lo podia ser, conforme a las constituciones de la Orden, y estaua depuesto del dicho oficio por sentencia de juezes, diputados por el Padre General.

Faltò la forma de la asistencia en su oficio, del que era legitimo Secretario de la Prouincia.

Se hallaron dentro seglares, y firmaron dos notorios del siglo contra la constitucion expresa de Paulo Quinto de santa memoria, q̄ aun quando los Eminentissimos señores Cardenales Protectores presiden en los Capítulos, no permiten entrar sus Secretarios, que suelen ser Caualleros, y cùplir sus oficios como deuen, sino que totalmente los excluyen, y actua el Secretario regular de la Orden, sin que entre otro algun seglar.

Ni por respetos humanos ha de quedar violada la libertad Ecclesiastica, passando en silencio el auerte hecho aquella eleccion per abusum laicalis potestatis, con expresa resistencia de los sacros Canones. Interuino en ella vn Oydor de Granada, y firmò de su nombre, contrauiendo a los ordenes dados por su Magestad, cuya intencion fue solamente, que se euitassen ruidos, y solo para esto asistiese en el Conuento, sin hallarse en los autos Capitulares, y sin embargo se entrometio, como queriendo dar su confirmacion autorizable: exceso bien reprehensible, aun en el sentir de los que mas tenazmente defienden el derecho de las Regalias.

Otras nulidades huuo, que se apuntan en algunos papeles estudiada, y discretamente escritos en defensa desta parte, con que no se puede poner duda en la justificacion del Breue Apostolico, inserto en la patente del Padre General. Pero no es menester mendigar motivos, quando V. Em. mismo lo mandò executar, agrauando censuras contra los rebeldes, y por no ser la materia apelable, les denegò al principio su apelacion.

Y en quanto a la segunda parte deste primero punto, para justificar el intento, de que se sobrelea en los mandamientos de reposición, por lo que resulta de los autos causados en este Tribunal, se representa lo siguiente.

Lo primero, q̄ a V. Em. solamente le fue cometida por su Sãtidad la asistencia, que fuesse necesaria, para la execucion del dicho Breue, y esto en fauor del dicho P. M. Butron Prouincial, y de los demas Ministros, y Oficiales en su virtud, diputados por el Padre General en su patente, y no contra ellos, ni contra la dicha execucion. Ni en este negocio se le delegò a V. Em. algun conocimiento de causa para reponer lo executado, o para otro algun efecto, sino el nudo ministerio, asistencia, y associacion para vn mero hecho de execucion el dicho Breue y patente: y assi, por defecto de jurisdiccion no puede subsistir la reposicion.

Que esta causa ha sido, y es siempre Curial, como introduzida, y ventilada en la Curia Romana, y consiguientemente se ha, y deve determinar y fenecer en la dicha Curia.

Que su Sãntidad ha puesto la mano en ella, conociendo, y no se puede entrometer otro inferior, a quẽ por su rescripto 'especial no le fuere cometida. Y caso negado que algo fuesse reponible, tocaria la reposicion priuatiuamente al indiuiduo conocimiento de su Beatissima persona, ò a quien fuesse seruido de delegarlo.

Que quando se huicisse cometido a V. Em. algun conocimiento de causa, que se niega, ya quedò euacuado su oficio en esta parte, y cesò totalmente, y espirò la jurisdiccion por la sentenciam, ò auto definitivo de la grauatoria, que se siruio de pronunciar contra los rebeldes.

Que a ambas las partes les fueron otorgadas llanamente sus apelaciones, y con esto mucho mas se abdicò deste Tribunal qualquiera pretensõ derecho de conocer.

Que en los dichos mandamientos de reposicion, y peticion contraria, en ellos inserta, se menciona vn auto de reposición, que nunca se ha proueido por este Tribunal: por lo qual, faltando el fundamento del dicho auto, no tienen subsistencia los dichos mandamientos.

Que en sustancia estos mandamientos cõtienen en si la determinacion de los dos articulos intentados por las partes contrarias, desde el principio que se recurrio al Tribunal, el vno de reposicion de argentados, y el otro de manutencion, los quales quedaron vulnerados por su repulsa y denegacion, y mucho mas con la dicha sentenciam, ò auto de agrauatoria, pronunciado contra las mismas partes contrarias. De que resulta, que quando, conforme a derecho, subsistiese es-

ta reposicion, a lo menos la vulneracion obra, que el auto ( si le hu-  
uiesse ) y estos mandamientos fuesen apelables en ambos efectos, y  
consequentlyente se aya de sobreseer en su execucion.

Que esto se ha hecho sin conocimiento de causa, ni citacion de  
parte, y despues de los otorgamientos, y quando la materia no tenía  
estado para interponerse el Tribunal.

Que quando lo dicho cesara ( que nada cessa ) la reposicion solo  
podia obrar en lastres obediencias que se dieron en virtud de los  
primeros mandamientos de V. Emr. de nueue de Março deste año, y  
no en todas las demas de los Conuentos restantes que auian obede-  
cido el breue Apostolico mucho antes de recurrir a la Nunciatura  
para obtener la imparticion de la assistencia, que se delego en dicho  
Breue.

Ni es digno de consideracion el motiuo contrario, de que algu-  
nos de los dichos veinte Conuentos que anteriormente auian obe-  
decido el breue Apostolico le boluieron de nueuo a obedecer en  
virtud de los dichos primeros mandamientos del mes de Março:  
por que se responde que estas repetidas obediencias fueron expres-  
samente hechas sin perjuizio de las primeras. Y aunque no se huies-  
sen reiterado con esta clausula preferuatiua, siempre se entendia de  
derecho, pues ni en las primeras, ni en las vltimas auia algo entresi  
contrario: sino que antes, assi las vnas, como las otras, miraron a vn  
mismo fin de obedecer el Breue de su Santidad, y la patente del Pa-  
dre General, como en ella se contenia.

Que aun estas mismas tres obediencias posterioores, y algunas de  
las anteriores, las han repetido, y reiterado expressamente los mis-  
mos Conuentos, dando por suspensas quanto es en si, y por lo que a  
ellos toca, las obediencias dadas en virtud de los dichos primeros  
mandamientos, y boluendolas a dar desnudamente, en execucion  
del Breue Apostolico, cuya justificacion tienen bien reconocida, y  
cada dia reconocen mas.

Que quando la reposicion se huiesse de hazer al estado en que  
se hallauan las cosas quando se despacharon los dichos primeros ma-  
damientos, el estado era, que entonces ya auian obedecido los di-  
chos veinte Conuentos, y muy gran numero de Religiosos particu-  
lares, mostrándose algunos tan finos, y zelosos de la lujecion deu-  
da a la Iglesia Romana, que aun por encima de las tapias arrojaron  
sus obediencias, negandoles los Superiores rebeldes las entradas a  
los Notarios. Y assi los dichos mandamientos de reposicion no a-  
braçarian, sino que antes preferuarian el estado anterior.

Que las partes contrarias, despues del otorgamiento de su ape-  
lacion, en que se fundan, no pudieron pretender, ni aun pretendie-

ron que la reposicion tuuiesse mas latitud que en lo obrado por este Tribunal. Ni el auto de la fuerza que consiguieron, se estiende, ni puede esten de otra mas, con que siempre queda el dicho estado anterior preferuado.

Que ni V. Em. puede deshazer mas de lo que hizo; ni lo obrado por su Santidad en virtud, y execucion de su Breue Apostolico, cae debaxo de la reposicion del inferior. Y mucho menos quando el Breue, y su execucion tienen en si tan suma justificacion, reconocida por V. Em. mismo en el auto de la agrauatoria, y en los demas.

Que las apelaciones interpuestas por las partes contrarias ante V. Em. no retroinfluyen en lo antes obrado fuera, y sin la asistencia de su Tribunal; y quando tuuiesen retraccion; auian de interponerse ante su Santidad; de cuyos pretensos agrauios se queixan las partes contrarias, lamentandose injustamente de que les despojan del Prouincialato, y de alli deuan pedir su otorgamiento, y la pretensa reposicion. Y el auto que deuiera salir sobre la peticion contraria, auia de ser el que estila el Tribunal, quando se le pide cosa que pendie fuera del, que es, que las partes acudan donde han de acudir. Y es bien cierto, que si al principio apelaro en la Curia Romana, se les ha puesto en el referipto de la delegacion la solita clausula, *Non retardata executione Breuis*, que no ay cosa mas incompatible con la reposicion. De que resulta, que la superiorior se pide por vrgentissimos motivos de rigurosa justicia, con que se satisfaze al primero Punto.

### *Punto segundo. De las razones de equidad.*

Puede ocupar el primer lugar la euidencia, con que se muestra, que el Padre Mestro Nuño no es Prouincial, y que el Breue Apostolico, y patente del Padre General tienen en si notoria justificacion, como lo ha V. Em. mismo reconocido, y sentenciado. Y quanto quiera fuesse la materia apelable, que tambien ha pronunciado el Tribunal, no serlo al menos la equidad dicta, que no se deuen alterar las cosas, quitando la Prelatura a quien defiende buen derecho, en propiedad, y posesion, y dandosela enteramente a quien, conforme a derecho, ni tiene posesion, ni propiedad.

A esto se llega, que los Religiosos de la parcialidad de Prouincia han obedecido al Romano Pontifice, cabeza vniuersal de la Iglesia Catolica, y no a otro inferior, y auiendo reconocido, que su Breue Apostolico es justificado, y prestado la obediencia al Prouincial, que se les mandò, no pueden, sin gran escrupulo de sus conciencias, torcer sus juizios, ni cauciar sus entendimientos, para obedecer a otro,

hasta que su Santidad mismo se lo mande, y mucho menos a quien les está mandado no obedezcan, ni tergan por legitimo Prelado. Y eu concurso de dos mandatos, deuen obedecer a su Santidad, mayormente, auiendo mucho antes admitido su Breue Apostolico, y prometido de permanecer en la dicha obediencia con juramento, el qual aun no les está relaxado.

Ni es de omitir, q̄ se seguiria vn pessimo exemplar, que vencida vna causa en terminos de justicia, hasta el p̄nto de declarar a los incumbentes por incurfos en censuras Apostolicas, inclusiuamente, su contumacia, rebeldia, y obstinacion les diese el pleito ganado, no solo para ser absueltos, o tenidos por no descomulgados, sino tambien para quedarfe en la intrusion que tenian, quando se introduxo el pleito, y lo que mas es, para darles, aun lo que en aquel tiempo no tenian. Esta es vna razon muy digna de ponderarse, porque de abrir se este portillo, no ay que esperar obediencia, sino relaxacion. Y a lo menos tomarian mucho orgullo, y altuez los subditos en gr̄ame noscabo de la disciplina regular, vida Religiosa, y obseruancia monastica. Y lo que mas seria de doler, y aun de llorar, en no poco vilipendio de la libertad Ecclesiastica, y autoridad Apostolica. Y bueno seria que (como se dize vulgarmente) se huiesen salido con la suya y se quedassen riendo, y que por aora, en fuerza de inobediencia, y a puros despechos huiesen confirmado su Capitulo, y canonizado su Prouincialato, auiendo la cabeza de la Iglesia declaradololo todo por nulo, y mandado que se obedezca a otro.

Y el dia de oy tiene la materia mucho menos estado para repõnerse, porque de 14. y 15. de Agosto escriuende Roma el Procurador General de toda la Orden, y el Asistente General de España, que se han hecho para ambas las partes diuersos informes en voz, y en escrito, y que tienen por cierto, que dentro de ocho dias se confirmaria en todo el Breue Apostolico, y patente del Padre General, y se les impondria a las partes contrarias perpetuo silencio. Estas cartas se presentan originalmente en manos de V. Em. para q̄ si fuere seruido, las mande reconocer, y de dia en dia se esperan otras, con el Breue confirmatorio.

Pues que seria, si la Prouincia toda entera en tal fazon se hallasse en mano de los contrarios? Buen exemplo es el successo de la expugnacion con armas (aun de las prohibidas a los seglares privilegiados) del Cõuento de Sanlucar en la festiuidad del Corpus Christi, y al passar la Procecion cerca de la bateria, y a vista de muchos infieles, de que quedaron los inuasores tan gloriosos, como si huiesen ido a la conquista de la Tierra Santa, y esto con estar entonces la Prouincia promediada, que resistencias, y fracasos se podria



temero quando la Prouincia se podría conquistar: mayormente cō el prefcripto de vencer de hecho:

Y si la confirmación del Breue tardase por los accidentes del viaje, o calamidades de los tiempos, quien duda, que la parcialidad contraria, reintegrada en la instrucion de toda la Prouincia, querria celebrar Capitulo Prouincial para fin del trienio, que será al Abril que viene? De esto se seguiria la conuinuación del mismo. Y de mano en mano, aunque nula, y atreuidamente se iria fermentando toda la maza, para prolongar la desunion, y desorden. Ultra de que, vn abismo llamaria a otro, porque no teniendo entre si la parcialidad de Sevilla, y Estremadura Prouincial legitimo para conuocar el Capitulo, o al lo menos, estando en letigio la prelatura, claro esta, que causaria vn alboroto implacable. Pero lo que más es, ni ay vocales para su celebración, porque los que en el Capitulo pasado se eligieron, que significan la parcialidad de Prouincia, han reconocido la nulidad, y renunciado con efecto sus officios, o por dezir mejor, dadose por nulos tales, mediante la obediencia, que dieron a el Breue Apostolico, y los que el Prouincial Butron ha depurado en su lugar, no serian admitidos; ni reconocidos por vótos Capitulares. Con que la materia esta totalmente impossibilitada de reducirse a acto practico de vnion, o concordia, hasta que su Santidad declare en grado de supplicacion, quien es la cabeza, y quienes los vocales del futuro Capitulo.

Tambien concurte otra grauē dificultad para la reposicion, y es que los Religiosos de Prouincia estan muy cerciorados, que el P. M. Nuño ha obedecido el Breue Apostolico, mediante vna cedula firmada, y jurada, que hizo, reconociendo auer sido nulo todo su Capitulo, y teniendo por su verdadero Prouincial al P. M. Butron, electo por autoridad Apostolica, y de todo esto ay muy bastante informacion, en los autos. De que se sigue, que seria vna cosa muy dura, reducir tantos hombres grauēs, y doctos a dar la obediencia, a quien tienē confesado, firmado, y jurado no serle deuida, por no ser Pretado legitimo.

Pero de mos, que estas dificultades se superaessen en fuerza de la abnegacion Euangelica, y humildad Religiosa, quien duda, segun la rotura, y estado presente de las cosas, que muchos de estos Religiosos darian su obediencia al P. Nuño con vn temor seruil, sin que pudiesse reducirse a amor filial? Y de la otra parte, quien nos asegura, que el espíritu de vengança no haga sus fuertes en los rendidos? De esto ay tambien en los autos vn inhumano, e irracional exemplo, que fue el suceso de Areos, trayendo vn Religioso por medio de la ciudad, en la forma, que por ningun interes conuiene dezirse. Y de lo

vno, y de lo otro, y mucho mas de todo junto, se pueden esperar nuevos, è incomparablemente mayores desordenes: y alomenos la subversion de la Prouincia; mutacion de oficiales, transmigracion de Religiosos, y otras nouedades, que ocasionan el temor del que domina, y el deseo de establecer su imperio, bien pueden esperarse, y aun temerse.

Y de aqui nace la respuesta al motiuo expresado en los mandamientos, que la reposicion se haze para evitar escandalos, y rixas los Religiosos (como se insinuò arriba) à que diuididos en dos parcialidades; tienen vnion, y paz cada vno en la suya, y ellas entre si oyi no se controuierten, sino judicialmente en la prosecuciõ deste pleito. Y tan lexos està la reposicion de evitar escandalos, que antes ella seria origen, y seminario dellos. Que si algunos hauido, los afectan, y ocasionan las partes contrarias muy culpablemente, para mēdigar motiuos de clamores, librando sus defensas en solo vociferaciones, y ruidos, y prouocando a los pacificos à guerra. El escandalo succello de San Lúcar, y el de Arcos (que en este lugar se repitè) y otros que està en los autos, son buenos stigmos desta causa, y de ellos consta, quan voluntariamente se ocasionaron; sin dar esta parte causa alguna para ello.

El zelo de V. Em. es muy conocido, y muy loable, pero realmente (salua su dignissima censura) la reposiciõ no es medicina para este achaque, ni esta materia, segun el estado que tiene, en punto de derecho es muy facil de acomodarse por el Tribunal de Justicia. La vara tiene V. Em. en la mano, y si la confirmaciõ del Breue no se esperasse tan de proximo, podrìa seruirse de vna de sus facultades de Legado a Latera, mandando despachar por abreuatura el remedio; que algunas vezes se le ha fugerido. Y es gran puzua de la bondad y sana intencion del Maestro Burrõ, el auer propuesto a V. Em. tal medio. Mas es muy duro la de sujetar oy la Prouincia, a quien no es su Prelado, y a quien por dos horas de tiempo no se puso en las tablillas de los descomulgados del Conuento de San Felipe, y de la Parroquia de Santa Cruz de Madrid; y a quien finalmente V. Em. despidio de su presencia con tan graues, seueras, y condignas palabras de rebeldia.

Estas, señor Em. nentissimo, son las razones de justicia, y de equidad, que se le representara V. Em. para que se sirua de mandar sobreleuarse la execucion de los mandamientos de reposicion; las quales atribuan todos los hombres doctes con quien se han comunicado; con vna de monstracion Matematica, vna euidencia palmaria de su justicia; como juntar ambas las manos; y contar diez dedos. Y si todavia pareciere que aun deuen executar se, los suplicantes le alle-

guían, y si es necesario prometen coram Deo, & hominibus, de no recurrir sobre ello al Consejo Real, ni usar de otro algun subterfugio, porque desde luego están prompts a obedecer a V. Em. por quien es, por ser Nuncio Apostolico, por estar vestido de la sacra Purpura, por hazer su Santidad tanta, y tan deuida estimacion de su Eminentísima persona, y por concurrir en ella tantas, y tan esclarecidas dotes, y virtudes.

Pero porque el recurso al superior competente es de derecho natural, y se hallan los suplicantes necesitados a desamparar sus Conuentos, dexandolos desiertos, y tomar el camino de Roma, solo (para en tal caso) suplican a V. Em. se digne de darles su bendición Apostolica para la guia y seguridad de su viage, y de passo se sirua de considerar los grandes inconuenientes, que pueden resultar desta tan necessaria, y precisa resolucion: porque si la atrepcion itineris a la Nunciatura de vn solo Capitulo Conuentual del Orden de san Gerónimo, causò estos años passados tan estraña nouedad en la Corte, que seria ver 800. ò alomenos 600. Religiosos de la Orden de san Agustín deshazerse para su remedio de las alhajas Ecclesiasticas, vender, ò fundir la plata de las Sacristias, y tomar el camino de la Curia Romana, cultriz de la justicia, madre, y maestra de las demas Cortes del mundo, y emporio vniuersal de toda la Christiandad? Y que sonido haria, entrar esta turbamulta por las puertas del sacro Palacio Apostolico, pidiendo y clamando justicia? Mas finalmente esperan de la suma prudencia, y benignidad de V. Em. que mejor informado, no dará lugar a tal resolucion, sino que antes, como Padre, y Pastor Ecclesiastico, y vniuersal destes Reynos, proueerá muy cumplidamente a su desconfuelo, &c.

6

Entonces se escribió el prometido con el Rey de España, de lo  
recurrir todo a las Cortes Reales, ni a de otro alguna institución  
gio por parte de los reyes con sus promesas y favores, por  
que se por el punto Apóstolico, por estar vestido de la sacra  
Papa por hacer la Sagrada Cruz, y por devota estimación de la  
Eminentísima persona, y por concurrir en ella tanta, y tan clara  
ciudad de, y virtudes.

Para poder el recurrir al superior como se debe de derecho na-  
tural, y legal en los Indios, y en las Cortes de las partes Con-  
vencos, dexando los dectores y tomar el asiento de Roma, solo pa-  
ra en tal caso) aplicase a V. Em. de dignidad, antes de bendición Apó-  
stolica para la guía y seguridad de la viage, y de parte una de co-  
nducta los grandes inconvenientes, que pueden resultar de esta tan  
necesaria y precisa resolución: por que si la misma sucesión a la  
Nunciatura de en solo Capitulo Convencional del Orden de San Ge-  
orgio, causó estos años pallas con esta p. novedad en la Corte,  
que se vea ver se, ó algunos de los Señores de la Orden de San  
Augustín de España, para la remedia de las cosas Ecclesiasticas, ve-  
der, ó servir la plaza de las Sacristías, y tomar el camino de la Curia  
Romana, cultura de la justicia, madre, y custodia de las dectas Cor-  
tes del mundo, y embargo universal de la Obispanada. Y que  
sola parte, entrar esta inmutacion por las puertas del sacro Pala-  
cio Apóstolico, pidiendo y clamando justicia, Mas no obstante, es  
poca de la suma prudencia y diligencia de V. Em. que mejor in-  
forma, no dar lugar a tal resolución, sino que antes, como Pa-  
dre, y Pastor Ecclesiastico, y universal de los Reyes, ponga muy  
cuidadosamente a su devoción, etc.